



E L D U E N D E V E R D E

KRAK, CROC Y EL MAMUT

Concha López Narváez y Rafael Salmerón



ANAYA

*Para la explotación en el aula de este libro,
existe un material con sugerencias didácticas y
actividades que está a disposición del profesorado
en nuestra web.*

© Del texto: Concha López Narváez
y Rafael Salmerón, 2020

© De las ilustraciones: Rafael Salmerón, 2020

© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2020
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición, febrero 2020

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-698-6653-5

Depósito legal: M-147-2020

Impreso en España - Printed in Spain



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



EL DUENDE VERDE

Concha López Narváez
y Rafael Salmerón

KRAK, CROC Y EL MAMUT

Ilustración: Rafael Salmerón

Q U E R I D O L E C T O R

Aquí tenemos de nuevo a Krak y Croc, ¿os acordáis de ellos? Aquellos niños que vivieron hace miles de años, sí, esos que eran tan distintos pero tan amigos. Krak era una neardentalita y Croc un pequeño cromañón. Pues otra vez están con nosotros.

En esta ocasión viven una nueva y emocionante aventura; además tienen una alegre sorpresa.

Los chicos mayores del poblado de Croc han descubierto una enorme manada de mamuts que pasta plácidamente cerca del río. Así que todos se preparan para la gran partida de caza. ¿Todos? Bueno, no todos. Porque los cazadores cromañones piensan que Croc es demasiado pequeño, y que va a ser un estorbo. Pero él no piensa quedarse

en el poblado. Desde luego que no. ¿Y qué pasa con Krak y los neandertales? Pues eso es lo que estáis a punto de averiguar dentro de esta historia.

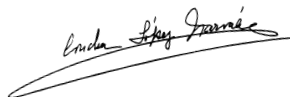
Y muchas otras cosas más.

Ya os hemos dicho que Krak y Croc van a tener una sorpresa.

Una sorpresa enorme.

En fin, esperemos que esta historia os guste, y que, cuando la terminéis, os parezca que también vosotros habéis sido compañeros de aventuras de Krak y Croc.

Un abrazo.



1

LA MAÑANA estaba clara y tranquila. Croc se había sentado junto a unos matorrales y de cuando en cuando miraba el collar que estaba haciendo y sonreía. Imaginaba cómo brillarían de gozo los ojos de Krak cuando se lo diera. Las cuentas eran de conchas rosadas, todas iguales.

 Krak era su amiga secreta. En secreto jugaban y en secreto se veían. En secreto habían aprendido cada uno el lenguaje del otro.

 Sucedió que Krak y Croc no eran de la misma tribu. Sus poblados estaban separados por un pequeño río.

Krak vivía en las montañas y Croc en las praderas. Además eran muy distintos. Los del pueblo de Croc tenían el pelo oscuro, eran delgados y más bien altos; los del pueblo de Krak solían ser pelirrojos, más bajos y más fuertes. Las gentes de Croc llamaban a las de Krak «los otros», y las de Krak también llamaban a las de Croc «los otros».



Mientras hacía el collar, Croc pensaba en Krak. Y, de pronto, oyó gritos y risas de gente que se acercaba.

Escuchó atentamente y oyó que decían: «Ut, ut, ut...», o algo parecido. ¿«Ut»? ¿Qué palabra era esa?



Poco a poco fueron saliendo gentes de las cabañas. Los gritos se oían cada vez más cerca: «Ut, ut». No, no era eso lo que decían, sino «mamut, mamut».

Croc se levantó de un salto, y los vio. Los chicos mayores iban corriendo. Eran de esos que ya cazaban solos, que no querían que él los acompañara porque decían que aún era pequeño.

Los ojos de Croc parecían lunas llenas: ¿Mamut? ¿Habían cazado un mamut?... No podía creerlo, porque eso era difícilísimo. Pero no, no habían conseguido nada.

Las gentes del poblado salieron de las cabañas y los chicos les explicaron que a orillas del río había una manada de hembras de mamut con sus crías.

—Están en el lado de «los otros», pero no las han visto. Si corremos, podemos llegar antes que ellos. Y cruzar el río es fácil, lleva muy poca agua —contó uno de los chicos.



Y entonces los hombres de la tribu corrieron a buscar sus lanzas...

—¡Vamos, vamos, vamos! —decían todos con voces de alegría.

Croc también corrió a buscar su lanza, esa que él mismo se había hecho. Con la emoción, se le cayó el collar de las manos y ni siquiera se dio cuenta.

De repente, sus pasos se detuvieron: los cazadores no le dejarían marchar con ellos. Estaba seguro.

Pues iría. Esta vez sí iría. Iría sin que nadie se diera cuenta.

—Iré —se dijo a sí mismo—. Iré —repitió dando una patada al suelo.

Poco después, un grupo de alegres cazadores, agitando sus armas, corría hacia el río. Pero ¿qué era lo que se movía detrás de ellos? Eso que se escondía detrás de las rocas y los árboles.

Parecía un arbolito andante. ¿Un árbol pequeño que corría sin hacer ruido?
¿Desde cuándo los árboles se movían?

Desde el momento en el que a Croc se le ocurrió cortar ramas y cubrirse con ellas. A medida que se acercaban al río, los pasos de los cazadores se volvían más silenciosos. Ya nadie hablaba ni reía.

—Chist —se decían, poniéndose un dedo en los labios.



I N D I C E

1	7
2	15
3	22
4	32
5	39
6	52
7	61
8	70



EL DUENDE VERDE

Krak y Croc han continuado con su amistad a escondidas de sus respectivas tribus, e incluso han aprendido uno la lengua del otro.

Y ambos siguen intentando hacerse respetar en sus poblados, donde son tratados como pequeñajos.

La posibilidad de cazar un mamut les une de nuevo en una aventura, aunque no será como ellos han imaginado.

Edad recomendada
para este libro:

A partir de 6 años

ISBN 978-84-698-6653-5



9 788469 866535

www.anayainfantilyjuvenil.com

1571223

ANAYA